



COMPASIÓN EN EL BUDISMO TIBETANO

Kiabye Pabongka Rinpoché

La gran compasión es un poderoso determinante para alcanzar el estado de buda. Ye Tsonkapa prestó especial mención a la gran compasión en la sección de 'Los estadios en el adiestramiento de la bodhicitta' de su texto *La Versión Extensa de los Estadios del Camino*. Dio los siguientes encabezamientos: "Mostrar que la gran compasión es la raíz del camino mahayana" y "El modo en que las otras causas y efectos actúan como causa o como efecto para la gran compasión". También, como leemos en un sutra, la totalidad del camino mahayana y de sus resultados dependen de la gran compasión, del mismo modo que el emperador universal o el rey de la rueda que gira depende de su chakra (rueda); o un hombre, de su energía vital.

Chandrakirti, en el verso del prefacio de *Siguiendo el Camino Medio*, dice:

*El amor es la semilla para una magnífica cosecha:
El estado de un victorioso.
Como el agua, el amor hace crecer la cosecha,
Y mucho más tarde madura
En las cosas más deseadas,
Como si hubiera madurado y estuviera listo para su uso.
Por esta razón al principio
Hago alabanzas a la compasión.*

Es tan importante como una semilla, pues asegura que el camino sea mahayana desde el inicio. Es tan vital como el agua y el abono, pues produce una perseverancia que actúa como armadura contra el desaliento en las tareas que afronta un hijo de los victoriosos a lo largo del camino. Finalmente, es tan importante como el fruto que se ha de saborear, ya que es el responsable de tus incesantes tareas en beneficio de los demás después de haber alcanzado el estado de buda.

El grado de poder de tu bodhicitta es también una función de tu gran compasión; y las distintas velocidades con las que los bodhisattvas recorren el Camino Gradual dependen fundamentalmente del poder de su compasión.

Hay otras cosas que ocurren mediante una compasión poderosa: los bodhisattvas entran en los tantras secretos en busca de un camino veloz y completan el camino rápidamente debido al poder de su compasión. Una ilustración: cuando un niño cae preso de las llamas, sus padres lo rescatan sin perder un instante, mientras que los demás familiares no tienen una determinación tan resuelta.

En tus primeras meditaciones sobre la compasión, toma como objeto a un cordero siendo sacrificado por un carnicero; con ello desarrollarás la compasión de un modo fácil y rápido. Debes contemplar el modo en que muere el cordero, la forma sádica en que se le mata y el estado de insoportable agonía y terror en el que muere. El carnicero coloca el cordero boca arriba, sobre su lomo y ata sus patas con una cuerda. El cordero es consciente de que su vida está en peligro pero se encuentra desamparado, no puede escapar y no tiene protector ni refugio a quien dirigirse. Sus ojos, inundados de lágrimas, miran desorbitados al carnicero.

No obstante, cuando vemos sacrificar a un cordero de este modo, nos preguntamos si el animal es suficientemente inteligente como para saber lo que está sucediendo. En cierta ocasión, un carnicero estaba matando unos cuantos corderos. Después de sacrificar a algunos de ellos, ató a uno más para matarle. Otro cordero que se hallaba cerca del cuchillo del carnicero, coceó sobre los excrementos para ocultarlo. Esta historia nos muestra que los animales experimentan ciertamente un terror y un sufrimiento insoportables. Aunque los corderos que ahora pacen sobre las verdes laderas de la montaña todavía no hayan sido conducidos al matadero, al final sufrirán exactamente el mismo destino.

Para tus meditaciones en la compasión, piensa que estos seres han sido tus madres en muchísimas vidas y, cuando hayas extraído de ello cierta experiencia, acuérdate de tus meditaciones sobre los sufrimientos que posiblemente tú mismo tendrás que padecer en los reinos inferiores. Luego, contempla el modo en que otros seres tendrán que experimentarlos y están experimentándolos ahora: algunas de tus madres serán quemadas con hierros incandescentes y beberán cobre fundido en los infiernos; otras, renacerán como espíritus ávidos y sufrirán la tortura del hambre y la sed; y así sucesivamente. Desarrolla compasión por ellas y, después, piensa:

"Lo único que diferencia a los corderos de la montaña de los que están siendo sacrificados, es el tiempo; del mismo modo, los seres humanos que pecan van a caer indudablemente en los reinos inferiores. Por lo tanto, aunque ahora puedan cuidar de sí mismos, no son distintos de los que ya han llegado a los reinos inferiores".

Después, medita en la compasión por tu madre de esta vida, pensando en las causas de sufrimiento que ha creado y en los tormentos que tendrá que soportar.

Meditación

Medita del siguiente modo para generar la gran compasión:

"Otras personas, como mis familiares, se esfuerzan por ganarse la vida, pero con ello no hacen más que pecar y transgredir los votos. Aunque viven temporalmente en renacimientos superiores, padecen los tres tipos de sufrimiento y más tarde experimentarán esos mucho mayores de los reinos inferiores, pues, sin saberlo se preocupan por adquirir las causas para que así sea. Además, todos los seres están creando sufrimiento y las causas para el sufrimiento. ¡Qué bueno sería si estos seres bondadosos, mis madres, estuvieran libres del sufrimiento y de sus causas! ¡Esto es por lo que yo voy a trabajar!". A continuación, haz una meditación aún más difícil: toma como tu objeto a aquellos seres con los que te resulta más duro desarrollar la compasión. Si generar compasión por seres como Brahma te parece muy costoso, contempla según la sección de la intención media; después podrás desarrollarla.

He aquí el criterio por el que sabrás si has generado la gran compasión en tu continuo mental. La habrás desarrollado si, incluso cuando comes o bebes, piensas en todos los seres y deseas que se liberen del sufrimiento, como una madre se preocupa por su hijo favorito que ha caído gravemente enfermo.

No obstante, la compasión que meramente desea que los seres estén libres del sufrimiento, es usual en los shravakas y pratiekabudas. La compasión que verdaderamente desea salvarles de su sufrimiento es exclusiva del mahayana. Debes desarrollar este segundo tipo. Aun así, ésta no es tarea fácil; uno ha de trabajar en estas técnicas con verdadero tesón. Si hubieras sufrido una grave enfermedad en el pasado, sentirías compasión al ver a otros atravesar por esa misma experiencia. Del mismo modo, también debería resultarte sencillo desarrollar compasión después de una excelente meditación sobre los sufrimientos del samsara y los reinos inferiores que probablemente tú mismo has de experimentar, tal como se describe en las intenciones inferior y media.

El amor mediante una atracción tan fuerte que te hace querer y apreciar de corazón a los seres, es tanto una forma de amor como el amor que desea su felicidad. Sin embargo, una forma es más general; la otra, más específica. El amor por la fuerza de la atracción es la suma de tres cosas: comprender que todos los seres son tus madres, recordar su bondad, y desear corresponder a su bondad. Este amor precede necesariamente a la gran compasión, pues es el que provoca la generación de la gran compasión. La compasión y el amor que desea la felicidad no tienen una relación de causa y efecto tan precisa. Una sección de *La Versión Extensa de los Estadios del Camino* que trata sobre corresponder a la bondad de los seres, nos dice cómo meditar en el amor que desea la felicidad. Es conveniente que, de vez en cuando, medites en este tipo de amor antes de meditar en la compasión. De todos modos, meditar en esta forma de amor después de generar la compasión se ajusta a la instrucción tradicional para el desarrollo de esta práctica. ◆◆◆